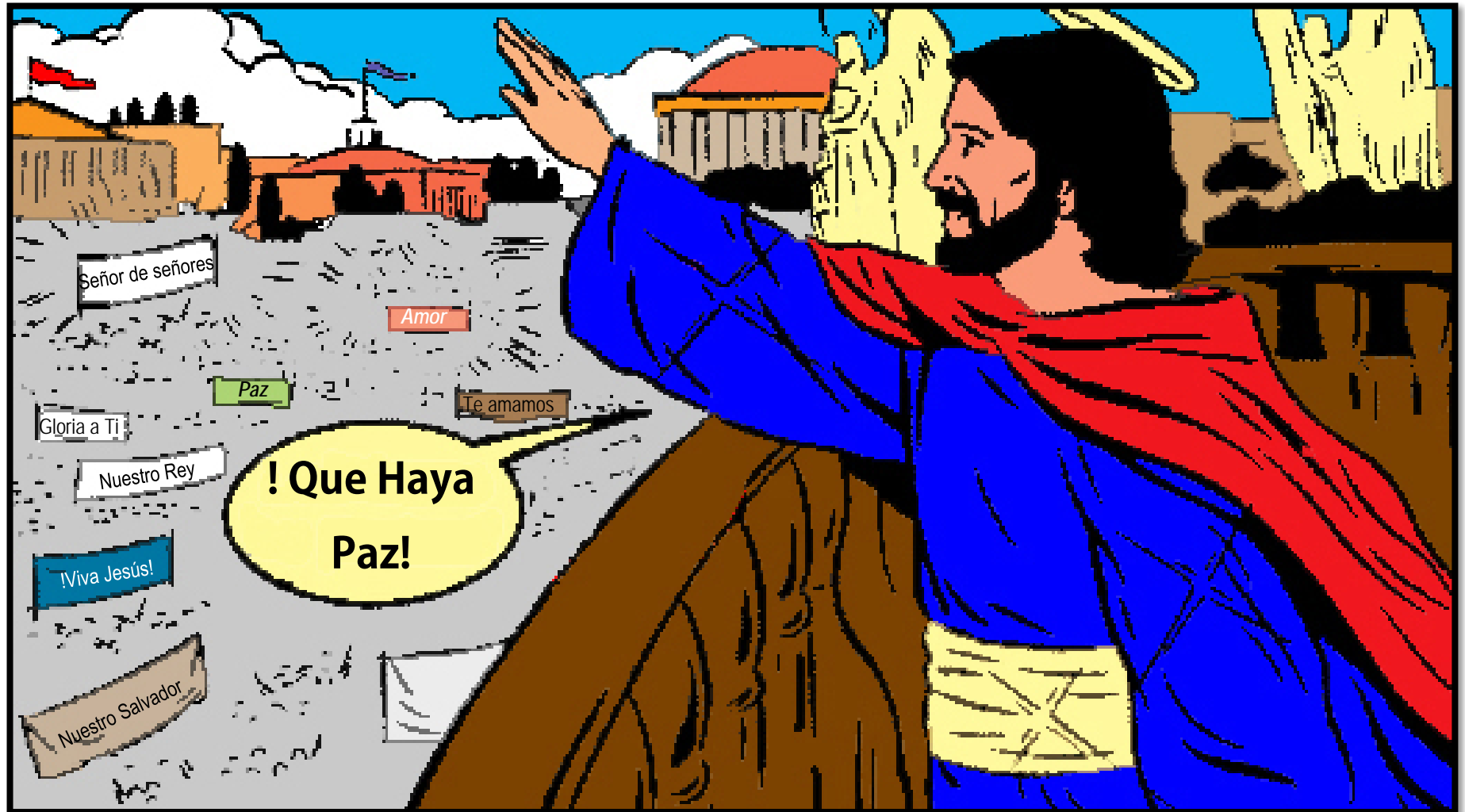


Profecías del Milenio en el Libro de Isaías

Compilación y edición de comentarios proféticos.



“Venga Tu Reino. Hágase Tu voluntad, como en el Cielo, así también en la tierra.”

“Ve el mundo de hoy. ¿Hay algo más triste? ¡Que locura! ¡Que ceguera! Una masa de humanidad corriendo, confundida, fortalecida, no por la sabiduría sino por las pasiones vulgares, estrellándose los unos contra los otros, motivados por la avaricia e impulsados hacia la brutalidad. El tiempo debe llegar cuando la maldad se va destruir a sí misma... Y cuando los fuertes se hayan destruido el uno al otro, entonces por fin los mansos recibirán la tierra por heredad. (Mat.5:5)” (Este pasaje fue escrito por James Hilton en 1933, cuando el mundo aún no estaba tan mal.)

¡El mundo de hoy es un desbarajuste total y quienes lo dirigen son unos desastres igual de tremendos! De hecho, durante los miles de años que el hombre lleva intentando salvarse, jamás lo ha podido hacer. Los planes del hombre ¡jamás han prosperados, y jamás prosperarán! Cualquier sistema, ya sea capitalista, socialista, comunista, democracia o dictadura, o lo que sea, ¡será un fracaso total sin Dios! Y aunque el último gobierno mundial del hombre esté a punto de surgir bajo el Anticristo y vaya ser significativamente el mejor gobierno, el más poderoso, el más ideal que haya existido jamás, la creación más importante del hombre, ¡terminará siendo el gobierno más horroroso, infernal y atroz que el mundo haya conocido jamás! Pero uno de estos días, muy pronto, el Rey va a regresar para reivindicar Su Reino en la terrible batalla de Armagedón y entonces, arrasara todos los reinos de este mundo, ¡pero no a toda la gente! Muchos todavía quedarán acá, y nosotros los gobernaremos.



“Y le fue dado dominio, gloria y Reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; Su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y Su Reino

uno que no será destruido. Después recibirán el Reino los santos del Altísimo, y iposeerán el Reino hasta el siglo, eternamente y para siempre!” (Dn.7:14,18)

¡Dios va a gobernar supremo, y con Jesús, de costa a costa, y nosotros regiremos y reinaremos con Él con vara de hierro! ¡El hombre malvado se verá obligado a obedecer durante mil años!

“Y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el Reino. ¡Y que el Reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado el pueblo de los santos del Altísimo, cuyo Reino es Reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán!” (Dn.7:22,27.)

En esta clase nos centraremos en las profecías de Isaías:

Isaías 1:24-28 **“Por tanto, dice el Señor, el Señor de los ejércitos, el Fuerte de Israel: Ea, tomaré satisfacción de mis enemigos, me vengaré de mis adversarios; y volveré mi mano contra ti, y limpiaré hasta lo más puro tus escorias, y quitaré toda tu impureza. Restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como eran antes; entonces te llamarán Ciudad de justicia, Ciudad fiel. Sion será rescatada con juicio, y los convertidos de ella con justicia. Pero los rebeldes y pecadores a una serán quebrantados, y los que dejan al Señor serán consumidos.”**

Para cuando hayamos entrado al Reino Milenario de Cristo todo esto ya se habrá cumplido. ¡Los siguientes son unos de los más famosos y hermosos pasajes de



Isaías respecto al venidero Reino de Dios sobre la tierra, ese Milenario Reinado de Jesucristo con sus santos que va durar mil años!

Isaías 2:2-4 «Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Señor como cabeza de montes», estas montañas simbolizan gobiernos, los gobiernos de Dios, sobre todo, «y será exaltado sobre los collados, y correrán a Él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos y dirán: Venid y subamos al monte del Señor, a la Casa del Dios de Jacob y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque de Sión saldrá la ley y de Jerusalén la Palabra del Señor. Como ven, la principal tarea que tendremos durante del Milenio será enseñarles a otras personas los caminos del Señor, seguir testificando del Amor de Dios e invitándoles a Su Reino del Espíritu. Jesucristo va a establecer su trono en Jerusalén ¡y hacer de ella Su capital milenaria! ¡Y desde ahí regirá y reinará sobre la tierra, y nosotros administraremos y reinaremos con Él!



«Y juzgará entre las naciones y reprenderá a muchos pueblos, y volverán sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en hoces.» ¡Qué bien! ¡Por fin llegará el día en que no habrá más guerras, ni armamentos ni aparatos bélicos ni matanzas! ¡El desarme final! ¡Ese será el verdadero y genuino desarme, convirtiendo sus armas en instrumentos de paz, en herramientas útiles para los campesinos, que conformarán la mayor parte de la población! «No alzará

espada nación contra nación, ni se adiestrarán más para la guerra». ¡Por fin habrá



paz eterna sobre la tierra, y bajo el reinado de Jesucristo, el Hijo de Dios y Príncipe de paz en persona! ¡Los hombres de guerra malvados y vengativos de hoy en día cesarán por fin cuando Dios “destruya a los que destruyen la tierra”! (Apocalipsis 11:18)

***Isaías 2:10-21** «Metete en la peña, escóndete en el polvo, de la presencia terrible del Señor y del resplandor de Su Majestad». ¡Dios está hablando de sus enemigos ahora, cuando Él venga! «La altivez de los ojos del hombre será abatida y la soberbia de los hombres será humillada, y el Señor sólo será exaltado en aquel día. Porque el día del Señor de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo, sobre*

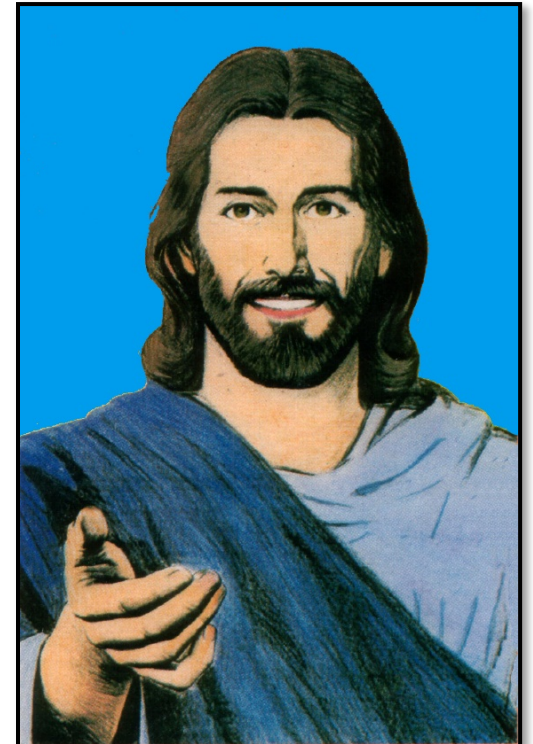
todo enaltecido, y será abatido, sobre todos los cedros del Líbano altos y erguidos, y sobre todas las encinas de Basán».

«Sobre todos los montes altos, y sobre todos los collados elevados, sobre toda torre alta, y sobre todo muro fuerte, sobre todas las naves de Tarsis. Y sobre todas las pinturas preciadas. La altivez del hombre será abatida y la soberbia de los hombres será humillada, y sólo el Señor será exaltado en aquel día. ¡Y quitará totalmente los ídolos!» ¡Incluyendo la imagen de la bestia del capítulo 13 del Apocalipsis! (Apo.13:14-15; Mat.24:15; Dan.11:31)

«Y se meterán en las cavernas de las peñas y en las aberturas de la tierra por la presencia temible del Señor, y por el resplandor de Su Majestad cuando Él se levante para castigar la tierra. ¡Aquel día arrojará el hombre a los topos y murciélagos sus ídolos de oro que le hicieron para que adorase y se meterán en las hendiduras de las rocas y las cavernas de las peñas, por la presencia formidable del Señor y por el resplandor de Su Majestad, cuando se levante para castigar la Tierra!» ¡Durante la Ira de Dios y batalla de Armagedón!

¿Estás salvado y listo para ver al Señor Jesús? ¡Sólo hay una manera de estar listo! Jesús mismo dijo: «Yo soy el camino, la verdad, y la vida: ¡nadie viene al Padre sino por Mi!» (Jn.14:6.) «Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre». (1Ti.2:5.) «No hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos». (He.4:12.) ¡Sólo Jesús te puede salvar!

Algunos dicen: «¡Eres una especie de fanático religioso de miras estrechas! No piensas que los judíos y los musulmanes y los budistas y los humanistas y todo el resto de esa gente se van a salvar, ¿eh?» Dijimos: «¡Se pueden salvar todos, pero solamente por medio de Jesús!» Se pueden salvar todos por medio del que Dios dio para que se salvaran, por medio del único que podía llevar sus pecados en Su propio cuerpo en el madero (1Pedro 2:24), en el Calvario, el que cargó con los castigos de ellos, de todos ellos. ¡Se pueden salvar todos, a pesar de su religión u a pesar de no tener ninguna! ¡No necesita tener religión alguna! ¡Todo lo que necesitas es a Jesús! ¡Hemos tenido



demasiadas religiones en el mundo, demasiadas guerras entre ellas, demasiadas ceremonias, demasiado formalismo, demasiados templos, demasiadas iglesias, pero no suficiente de Jesús! (Jn.4:21-23) ¡Si tienes a Cristo en tu corazón eres un miembro de Su Reino!

¡Ahora bien, Dios tiene algunos juicios terribles preparados, ¡pero tiene algunas cosas hermosas también preparadas! En esta clase, estamos estudiando principalmente el Final Feliz. Ahora pues, no es feliz si son malvados por supuesto, y por supuesto que no es feliz si no eres salvo. ¡Pero para nosotros, los que amamos al Señor y le obedecemos y somos miembros y ciudadanos, oficiales de Su Reino, gobernaremos y reinaremos con Él por mil años! ¡Será el gobierno más amable, honesto, justo que alguna vez se haya tenido!



Isaías 4:2, 3 «*En aquel tiempo el renuevo del Señor será para hermosura y gloria, y el fruto de la tierra para grandeza y honra, a los sobrevivientes de Israel.*» Aquí se hace referencia a los sobrevivientes de la Batalla de Armagedón. «*Y acontecerá que el que quedare en Sión y el que fuere dejado en Jerusalén será llamado santo*». He aquí nuevamente una descripción de los sobrevivientes, a quienes el Señor haya bendecido permitiéndoles seguir con vida en el Reino de Dios en la Tierra durante el Milenio.

«Y el que fuere dejado en Jerusalén será llamado Santo, todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivientes.» ¡Deben estar registrados en el Libro de la Vida de Dios, como cristianos, que creen en Jesús!

Isaías 4:4 **«Cuando el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sion, y limpie la sangre de Jerusalén de en medio de ella, con espíritu de juicio y con espíritu de devastación.» ¡Dios quemara y limpiara las suciedades espirituales que haya de en medio! ¡Si lo que hace falta son los juicios de Dios para lograrlo, Él va a quitar la iniquidad de en medio uno de estos días!**

¡Ah, este es uno de los mejores de todos, pues es muy hermoso! El capítulo 11:

Isaías 11:1-10 **«Saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. Y reposará sobre él el espíritu del Señor, espíritu de sabiduría y de inteligencia, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del Señor. Y le hará entender diligente en el temor del Señor: no juzgará según la vista de sus ojos, ni argüirá por lo que oigan sus oídos, sino que juzgara con justicia a los pobres, y argüirá con equidad por los mansos de la tierra, y herirá la tierra con la vara de su boca.» ¡Esa será la vara de hierro, la Verdad de Dios que va a regir el mundo en ese entonces! «Y con el espíritu de sus labios matará al impío.» ¡No hay nada que detenga tanto al Diablo y su muchedumbre como la Verdad, la Palabra de Dios! ¡Jesús va a estar aquí entonces y es de El de quien se está hablando! «Y será la justicia cinto de sus lomos y la fidelidad ceñidor de su cintura.»**

«Morara el lobo con el cordero, y el leopardo con el cabrito se acostara, el becerro y el león y la bestia doméstica andarán juntos, y un niño los pastoreará.» Nunca han oído que un lobo se acueste con un cordero hoy en día, ¿no es cierto? ¡A

menos que el cordero esté dentro del lobo! ¡O que un leopardo se acueste con un cabrito bebé! ¡Por lo general ellos se acuestan con el cabrito adentro también!



«Y el becerro y el león y la bestia doméstica andaré juntos.» ¡Por lo general el león los destroza en pedazos y se los come! ¡Ni tan poco han oído que un niño pequeño los pastoree a todos hoy en día! ¡Porque hubo una época antes del diluvio en que los animales estaban en paz entre sí! No peleaban ni se mataban ni se comían el uno al otro como lo hacen hoy. Aquel día va a venir otra vez, el día en que haya paz entre el hombre y los animales y podrás llamarlos por nombre y van a venir hasta ti corriendo como tu gato o tu perro como los

animales domésticos, juguetonamente. ¡Hasta tu niño pequeño podrá jugar con ellos, imagínate!

«La vaca y la osa pacerán». ¡Pacerán juntas, imagínate! ¡Vaca y osa! «¿Qué quieres decir? ¡Los osos no comen pasto como las vacas!» «¡Ellos comen bayas y cosas así! ¿Por qué no pueden comer pasto? **«Sus crías se echarán juntas, y el león como el buey comerá paja.»** Porque si no se van a comer uno al otro ni va comernos más, ¿qué van a comer? Van a tener que pacer como lo bueyes y los becerros.

Desde la creación hasta el diluvio, el hombre fue estrictamente vegetariano porque Dios dijo específicamente en el momento de la Creación que Él les había dado lo verde, las hierbas y plantas y demás, para comer, sólo vegetales, ninguna carne de ningún tipo según *Génesis 1:29,30*. Pero después del Diluvio, desapareció esa cubierta de nubes antediluviana que envolvía la tierra y comenzaron a colarse esos rayos cósmicos mortales. En vez de vivir 800, 900 o 1000 años, de pronto la duración de sus vidas se redujo cantidades, a como es hoy en día, y el cuerpo del hombre aparentemente necesita ayuda adicional para sobrevivir a los estragos ocasionados tanto por los juicios de Dios como por las consecuencias del pecado; así, pues, Dios en Su misericordia le dio carne para comer según *Génesis 9:2,3* lo registra.

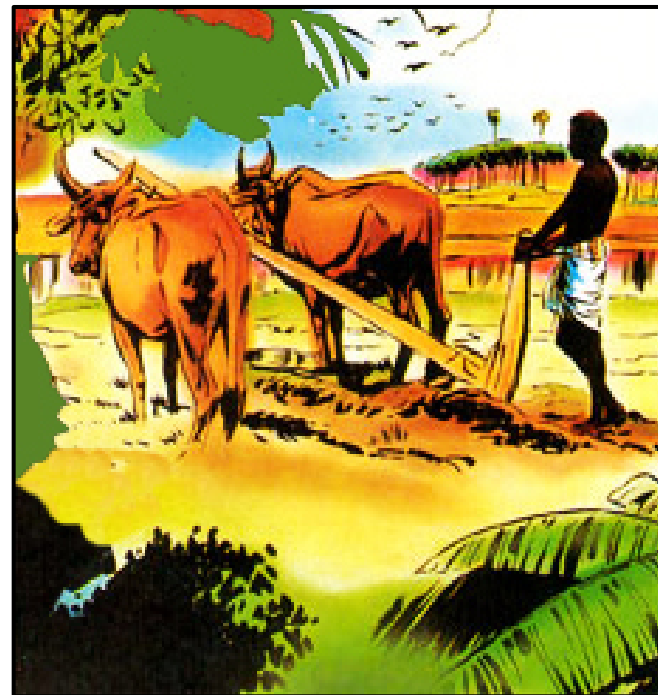


«*Y el niño de pecho jugara sobre la cueva del áspid.*» ¡Un bebecito que aún no está destetado sin embargo podrá jugar sobre la cueva de esta serpiente terriblemente cruel y venenosa llamada áspid, y sin embargo no va ser picado y mordido!

«El recién destetado extenderá su mano sobre la caverna de la víbora.» ¡Van a poder poner sus manos dentro de la caverna de la víbora, un niño destetado! El niño puede poner su mano justo dentro de un nido de víboras y jugar con las víboras entonces, como juguetes. Que hermoso lugar para estar, ¿no? No habrá maldición, el mal no existirá, y las matanzas y los estragos habrán desaparecido.

«¡No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte!» ¡Por eso especulemos que no va a haber carros allí, ni automóviles! ¡Los carros o coches son de lo más destructor que hay en la humanidad hoy en día, matan a más gente que cualquier otra cosa! En el Reino milenario de Jesucristo no habrá ninguno de esos automóviles que apestas y que arrojan gases, ni ninguna de las grandes y humeantes fábricas que despiden humo. ¡Así que no tendrán que preocuparse más por el petróleo, gracias a Dios!

Y seguramente no habrá más espinos ni cardos, ni ninguna de las cosas que vinieron después de la Caída del hombre cuando Dios dijo que la tierra sería maldita y produciría espinos y zarzas, etc. para darle trabajo al hombre, y así no se metiera en problemas según *Génesis 3:17-19*. Esto, por supuesto será una gran bendición para los hombres normales de carne y hueso en la tierra que todavía la van a labrar y construir casas. Sin duda van a proclamar: *“La misericordia y la verdad se encontraron, la justicia y la paz se besaron. La verdad brotara de la tierra, y la justicia mirara los cielos. El Señor dará también el bien, ¡y nuestra tierra dará su fruto!” (Sal.85:10-12.)*



«Porque la tierra será llena del conocimiento del Señor, como las aguas cubren el mar». No tendremos que decir, «conoces al Señor», pues Él dice: «¡todos me conocerán!» (Jer.31:34; He.8:11.) ¡Pero creemos que todavía estaremos enseñándoles los caminos del Señor!

«Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por tendón a los pueblos», Jesús, «será buscada por las gentes, y su habitación será gloriosa.» ¡Alabado sea Dios! ¿No es eso hermoso? ¡Un cuadro maravilloso de los días finales grandiosos y gloriosos de esta tierra!

Y les cuento que Él tiene aquí algunos días preparados que no van a soñar muy bien para los malvados:

Isaías 13:6-14 **«Aullad porque cerca está el día del Señor, vendrá asoleamiento del todopoderoso. Por tanto, toda mano se debilitará y desfallecerá todo corazón de hombre.»** Habla de los juicios de Dios después de que Jesús haya raptado y tomado a su Iglesia fuera de este mundo. **¡Por lo tanto, «se llenarán de terror; angustias y dolores se apoderarán de ellos, tendrán dolores como mujer de parto, se asombrará cada cual al mirar a su compañero, sus rostros, como llamas de fuego! He aquí el día del Señor viene, terrible, y de indignación y ardor de ira, para**



convertir la tierra en soledad y raer de ella a sus pecadores. Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz, y el sol se oscurecerá al nacer, y la luna no dará su resplandor.» ¡Va a haber tanto humo que ni siquiera podrás ver el sol ni la luna ni las estrellas!

«Y castigaré al mundo por su maldad, y a los impíos por su iniquidad y haré que cese la arrogancia de los soberbios y abatiré la altivez de los fuertes. Haré más precioso que el oro fino al varón, y más que el oro de Ofir al hombre. ¡Porque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar!»

¡No la va quitar, la va azuzar! Va a ser movida de su lugar entonces, «¡En la indignación del Señor de los ejércitos, y en el día del ardor de Su ira! Y como gacela perseguida y como oveja sin pastor, cada cual mirará a su pueblo y cada uno huirá a su tierra.» ¡No habrá ningún refugio ni ningún lugar donde huir porque toda la tierra se convertirá en un área de desastre bajo los espantosos juicios de Dios y de la batalla de Armagedón!

Bien, ¿Qué habrá para ti? ¿Ese final espantoso, ese infierno en la tierra? ¡O el hermoso Milenio y cielo en la tierra, los días en que Jesús juzgará a la tierra con justicia! ¡La tierra florecerá como una rosa, la maldición será quitada, quitada la enemistad entre el hombre y los animales y los insectos y las víboras, de modo que toda la creación de Dios va quedar en perfecta paz y en hermosa armonía y paz unos con otros, no más crueldad del hombre para con el hombre, ni más



inhumanidad, sino que todo será pacífico, glorioso y hermoso en el Huerto del



Edén restaurado! ¡El cielo en la tierra una vez más como fue en el comienzo, porque tendremos a Jesús con nosotros!

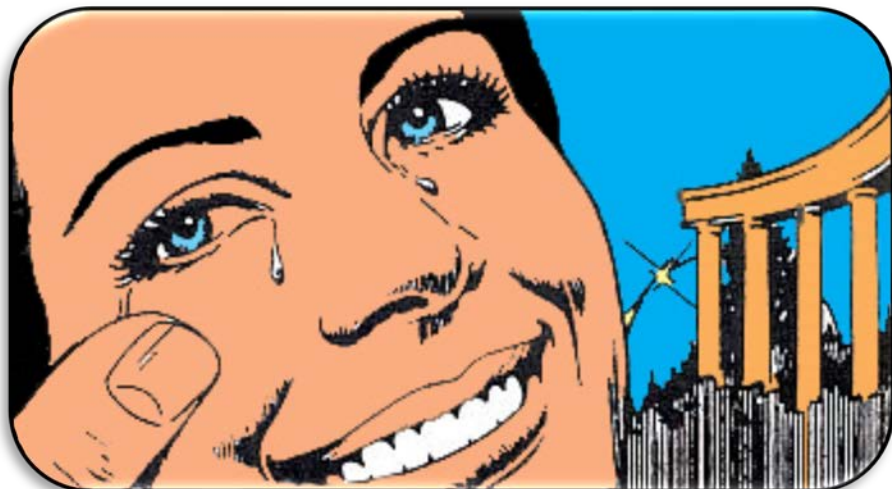
Isaías 24:23 «¡La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, cuando el Señor de los ejércitos reine en el Monte de Sion y en Jerusalén, y delante de sus ancianos sea glorioso!» ¡Oh, hay tantos

versículos maravillosos!

Isaías 25:6-9 «Y el Señor de los ejércitos hará en este monte a todos los pueblos banquete de manjares suculentos.» ¡Aquí vamos a tener esa maravillosa Cena de las Bodas del Cordero! «Banquete de vinos refinados, de gruesos tuétanos y de vinos purificados.» ¡Alabado sea Dios, los viñedos y bodegas no se van a quedar sin trabajo!

«Y destruirá en este monte la cubierta con que están cubiertos todos los pueblos, y el velo que envuelve a todas las naciones.» ¿Qué velo? El velo de malinterpretación, el velo de descreimiento, el velo de incompreensión de las cosas espirituales.

«Destruirá a la muerte para siempre, y enjuagará el Señor toda lágrima de todos los rostros, y quitará la afrenta de su pueblo a toda la tierra porque el Señor lo ha dicho.» ¡Ya no habrá más dolor ni muerte ni tristeza, y olvidarán las cosas que fueron y tendrán sólo gozo en el mundo que vendrá por siempre jamás! “Enjuagará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron.” dice Apocalipsis 21:4.



«Y se dirá en aquel día, he aquí este es nuestro Dios, le hemos esperado y nos salvará, este es el Señor a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación...»

¿De qué lado estas? ¿Con quién vas a estar? ¿Con aquellos que lloraran y lamentaran y crujieran sus dientes al ver su mundo destruido, en el que fueron rebeldes, ignorantes, desafiantes y desobedientes a Dios? ¿O vas a estar con aquellos que nos vamos a regocijar en este nuevo y hermoso Huerto del Edén, el Huerto de Dios, ¿el reino del cielo en la tierra de Jesucristo durante los 1000 años del Milenio?

En esa época se tendrá otra vez la oportunidad de optar por servir al Señor, escuchar su Palabra, creerla, aceptarla y recibir a Jesús como Rey de Reyes y Señor de toda la tierra, y postrarse ante su autoridad y aceptarle como Señor y obedecerle. Los que lo hagan serán bendecidos, y los que no, volverán a ser malditos y castigados durante dicho periodo, así como más tarde en el caso de los más rebeldes y recalcitrantes, los más tercos, los más impíos de todos, los que, como dice Isaías, aunque se les ofrezca misericordia, «no aprenderán justicia»

Isaías 26:9-10 «Porque luego que hay juicios tuyos en la tierra, los moradores del mundo aprenden justicia.» Le enseñaremos los caminos del Señor a muchísima gente para que aprendan a amarle y puedan salvarse.

«Se mostrará piedad al malvado, y no aprenderá justicia; en tierra de rectitud hará iniquidad, y no mirará a la majestad del Señor.» Y algunos se volverán de hecho a alzar en rebelión contra el Reino mundial de Jesucristo y sus santos al mismo final del Milenio bajo el mando de un Satanás que habrá sido liberado, en la última, definitiva y horrenda batalla de Gog y Magog, en la que definitivamente se separarán los más impíos y rebeldes de aquellos que hayan aceptado al Señor y a su mandato durante el Milenio, tras lo cual aquellos serán destruidos.

Por tanto, el milenio será en realidad un segundo periodo de gracia y, como algunos lo han llamado, una primera oportunidad para los que se la merezcan, como por ejemplo los espíritus encarcelados a los que Jesús predicó después de su crucifixión, (1 Pe.3:19-20) quizás nunca oyeron la verdad del Evangelio ni la entendieron, ni tuvieron una oportunidad adecuada de creerlo y aceptarlo. ¡Pero no sólo tendrán una clara, inequívoca y adecuada oportunidad de oírlo, sino de verlo también en el Reino de Dios durante el Milenio!

Isaías 33:17, 20, 24 «Tus ojos verán al Rey en Su hermosura; verán la tierra que está lejos.» Ya saben ustedes que el Señor nos fue a preparar una Ciudad, que antes estaba lejísimos, pero que ahora se encuentra por aquí cerca, ¡gracias a Dios!

«Mira a Sión, ciudad de nuestras fiestas solemnes; ¡tus ojos verán a (la Nueva) Jerusalén, morada de quietud, tienda que no será desarmada, ni serán arrancadas sus estacas, ni ninguna de sus cuerdas será rota!» La Ciudad de Dios y Su Reino en la tierra donde mora la justicia durarán por la eternidad, ¡gracias al Señor!

«No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad.» ¡Pónganse a pensar, nadie más volverá a enfermarse entre nosotros, los Santos de Dios!



Isaías 35:1, 2 «Se alegrarán el desierto y la soledad; ¡y el yermo se gozará y florecerá como la rosa! Florecerá profusamente, y también se alegrará y cantará con júbilo; la gloria del Líbano le será dada, la hermosura del Carmelo y de Sarón. ¡Ellos verán la gloria del Señor, la hermosura del Dios nuestro! ¡Los desiertos reverdecen, se adornarán de flores! ¡Se tornarán magníficos como lo fue en su tiempo el Líbano, cuando se hallaba poblado de preciosos bosques de abetos gigantes, parecido a Carmel y Sarón, dos de los parajes más hermosos de Israel hasta el día de hoy!

Isaías 35:6-10 «¡Porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad! El lugar seco se convertirá en estanque, y el sequedal en manaderos de aguas; en la morada de chacales, en su guarida, será lugar de cañas y juncos. ¡Qué maravilla! ¡Desaparecerán los

desiertos! ¡El mismo suelo de la Tierra se repondrá!

Isaías 40:5, 10-11 «Y se manifestará la gloria del Señor, y toda carne juntamente la verá; porque la boca del Señor ha hablado. He aquí que el Señor Dios vendrá con

poder, y Su brazo señoreará; he aquí que Su recompensa viene con El, y Su paga delante de Su rostro. Como pastor apacentará Su rebaño; en Su brazo llevará los corderos, y en Su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas. No temas, porque Yo estoy contigo; no desmayes, porque Yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de Mi justicia. ¡He aquí una hermosa promesa para el Milenio, pero no solamente para el Milenio, sino que también la podemos invocar ahora mismo!

Isaías 41:15-20 Los afligidos y menesterosos buscan las aguas, y no las hay; seca esta de sed su lengua; yo el Señor los oiré, yo el Dios de Israel no los desamparare. En las alturas abriré ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en la tierra seca. Daré en el desierto cedros, acacias, arrayanes y olivos; pondré en la soledad cipreses, pinos y bojés juntamente, para que vean y conozcan, y adviertan y entiendan todos, que la mano del Señor hace esto, y que el Santo de Israel lo creó. **Esta será una de las principales renovaciones ecológicas y geográficas que tendrán lugar durante el Milenio, ¡cuando Dios elimine los desiertos y los haga florecer como la rosa!**



Isaías 49:7b-13 Verán reyes, y se levantarán príncipes, y adoraran, por el Señor; porque fiel es el Santo de Israel, el cual te escogió. Dicho de otro modo, las naciones se postrarán delante de nosotros y servirán al Señor.

Así dijo el Señor: En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, para que restaures la tierra, para que heredes assoladas heredades; para que digas a los presos: Salid; y a los que están en tinieblas: Mostraos. ¡En el Milenio no habrá presos ni cárceles ni nada oculto!

En los caminos serán apacentados, y en todas las alturas tendrán sus pastos. No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque El que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manantiales de aguas. En el Milenio todos tendrán lo que les haga falta y no habrá pobres, pues las necesidades de todos serán satisfechas por el Señor y por las fieles labores que realicen ellos mismos.

Y Convertiré en camino todos Mis montes, y Mis calzadas serán levantadas. He aquí éstos vendrán de lejos; y he aquí éstos del norte y del occidente, y éstos de la tierra de Sinim (China). En este pasaje parece referirse al repatria-miento de los judíos hacia Israel que tendrá lugar durante el Milenio. Vendrán de tierras tan remotas como la China, la tierra de Sinim. Y es que



si hay un sitio al que los judíos querrán ir durante esa época Celestial, será a su país de origen --Israel--, por lo menos de visita. **Cantad alabanzas, oh cielos, y alégrate, tierra; y prorrumpid en alabanzas, oh montes; porque el Señor ha consolado a Su pueblo, y de Sus pobres tendrá misericordia.**

Isaías 55:6-7 *Buscad al Señor mientras puede ser halladlo, llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos, y vuélvase al Señor, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. ¡Gracias, Jesús! Eso no sólo se aplica a la gente que se convertirá a Él durante el Milenio, ¡sino incluso a nosotros mismos hoy en día!*

Isaías 55:11-13 *Así será Mi Palabra que sale de Mi boca; no volverá a Mi vacía, sino que hará lo que Yo quiero, y será prosperada en aquello para que la envié. Porque con alegría saldréis, con paz seréis vueltos; los montes y los collados levantarán canción delante de vosotros, y todos los árboles del campo darán palmadas de aplauso. En lugar de la zarza crecerá ciprés, y en lugar de la ortiga crecerá arrayán; y será al Señor por nombre, por señal eterna que nunca será raída. ¡Gloria a Dios! ¡He aquí un cuadro de Su pueblo saliendo a testificar y a ganar almas para el Señor, aun hoy en día! Pero aún más durante el Milenio.*

Y ahora otra profecía que se refiere sin duda alguna al periodo de reconstrucción al principio del Milenio:

Isaías 61:4-6 *Reedificaran las ruinas antiguas, y levantarán los asolamientos primeros, y restaurarán las ciudades arruinadas, los escombros de muchas generaciones. Fíjense que esto no se aplica a las nuevas desolaciones, sino a las viejas poblaciones rurales que llevaban años abandonadas a causa de las antiguas guerras.*

Y extranjeros apacentarán vuestras ovejas, y los extraños serán vuestros labradores y vuestros viñadores. ¿Se fijan? Nosotros, los Santos, seremos los dirigentes, y los terrícolas nuestros siervos. ¡Y vosotros seréis llamados



sacerdotes del Señor, ministros de nuestro Dios seréis llamados; comeréis las riquezas de las naciones, ¡y con su gloria seréis sublimes!

Isaías 61:11; 62:2-5 Porque como la tierra produce su renuevo, y como el huerto hace brotar su semilla, ¡así el Señor Dios hará brotar justicia y alabanza delante de todas las naciones! ¡Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será

puesto un nombre nuevo, que la boca del Señor nombrará! ¡Y serás corona de gloria en la mano del Señor, y diadema de reino en la mano del Dios tuyo! ¡Nunca más te llamen desamparada, ni tu tierra se dirá más Desolada; sino que serás llamada Hefzi-bá, y tu tierra, Beuia; porque el amor del Señor estará en ti, y tu tierra será desposada! Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo. Así también es nuestro matrimonio, de la esposa --nosotros-- con el esposo --Jesús--; ¡gracias Señor! ¡Pues en el Milenio seremos Su Familia Real, honrados y ensalzados por todas las naciones!

Isaías 65:18-25 *Mas os gozareis y os alegrareis para siempre en las cosas que Yo he creado; porque he aquí que Yo traigo a Jerusalén alegría (¡La Nueva Jerusalén, la Ciudad Celestial!), y a su pueblo gozo. Y Me alegraré con Jerusalén, y Me gozaré con Mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. ¡No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla;*

porque el niño morirá de cien años, ¡y el pecador de cien años será maldito! He aquí otra señal de que el Señor va a enjugar todas nuestras lágrimas, aunque es posible que al comienzo cuando llegamos al Cielo derramemos algunas para empezar. Igualmente indica que la gente volverá a vivir muchos más años, es decir, los terrícolas naturales. ¡Si escasamente viven cien años se les considerará todavía niños, mientras que los pecadores o rebeldes, serán malditos por muchos años que vivan!

Edificarán casas, y moraran en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de Mi pueblo, y Mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos del Señor, y sus descendientes con ellos. He aquí otra indicación de que los terrícolas del Milenio constituirán una sociedad agrícola y campesina, y que el Señor los bendecirá por sus labores.



Y antes que clamen, responderé yo; mientras aun hablan, yo habré oído. El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo Mi santo monte, dijo el Señor. Esa parte sobre que el Señor responde las oraciones naturalmente la pueden reclamar ahora mismo. Pero lo demás trata evidentemente del Milenio, ¡pues la única forma en que el lobo y el cordero se pueden acostar juntos hoy en día es cuando el cordero está dentro de la barriga del lobo! Ah, y ¿con que no crees que el león puede comer paja? ¡Ten paciencia y verás! ¡Y si acaso hay serpientes, comerán polvo en vez de huevos de gallina! ¡Nada afligirá ni hará mal en todo Su santo Reino! ¡Gloria a Dios!

Isaías 66:18* Porque Yo conozco sus obras y sus pensamientos; tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas; y vendrán, ¡y verán Mi gloria!; Según parece, ¡el Señor permitirá que visitantes de todas las naciones vengan a ver nuestra gloriosa Ciudad, al menos desde afuera! Aunque sí dice que a sus reyes se les permitirá traer dentro la gloria y la honra de ellos... ¿tal vez después de que se salven? (Ver Apocalipsis 21:24-27) Para regir el mundo futuro como Dios manda, Jesús querrá que lo asistan personas que hayan vivido cristianamente y que entiendan este mundo y a su gente. Esas personas se esforzarán por enseñar el amor de Dios a los que hayan sobrevivido a la terrible destrucción causada por las plagas de la ira de Dios y la batalla de Armagedón. Se desempeñarán como administradores, jueces, supervisores y árbitros, aplicando las amorosas normas establecidas por el Señor. ¡Y el lugar específico donde esté cada uno de nosotros y lo que se nos vaya confiar va depender en gran parte de lo fíele que hayamos sido al Señor y al trabajo que Él nos haya encomendado a cada uno de nosotros ahora mismo! Puedes Ver *Lucas 19:12-27, Mt. 25:14-30.

¡Ahora mismo nos estamos preparando para cuando vayamos a gobernar la tierra! Pero para poder hacer eso, ¡primero vamos a tener que aprender a autogobernarnos! Por eso ahora Dios, en cierto modo, nos está haciendo practicar para cuando llegue la hora de la verdad, lo bien que lo hagamos en el futuro va depender en gran medida de cómo lo vamos hacer ahora.

¡Recuerda, pues, que todo lo que estas aprendiendo y haciendo en este momento, las decisiones que estas tomando ahora y las experiencias por las que estás pasando forman parte de tu adiestramiento y preparación en este momento para que le puedas ser de gran utilidad al Señor allá después! De lo contrario, mucho sería una pérdida de tiempo, salvo por lo poco que hagamos aquí, ¡que no es mucho comparado con lo que vamos hacer entonces! ¡A ver si hacemos un esfuerzo por aprender lo que tenemos que aprender ahora para ser siervos del Señor fieles y obedientes para que Él nos pueda otorgar la bendición de confiarnos un puesto de bendición y utilidad tanto para Él como para los demás en el futuro, en el precioso Reino de Dios en la tierra durante el Milenio! ¡Allí los dos, tú y yo regiremos y reinaremos con nuestro Rey de reyes, Jesús! ¿Verdad que será estupendo? ¡Nos vemos allá!

